

LA ORACIÓN DE LOS
FIELES A DIOS



LA ORACIÓN DE LOS FIELES A DIOS

La oración es la comunicación de la persona con Dios, un alma afligida que invoca el perdón y misericordia, la justicia y el favor de Dios, con acción de gracias por todo a Dios.

Mt. 26 : 41. Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.

Lc. 21 : 36. Velad, pues, orando en todo tiempo, que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del hombre.

Ef. 6 : 18 y 19. Orad en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velad en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio.

Col. 4 : 2 y 3. Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias. Orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por lo cual también estoy preso.

Lc. 18 : 1. También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre y no desmayar. (Velad y orar en todo tiempo y en todo lugar, ¿Cómo debemos orar?)

¿CUÁL ES LA POSESIÓN PARA ORAR? **Sal. 95 : 6 y 7.** Venid, adoremos y postrémonos, Arrodillémonos delante de Jehová nuestro hacedor. Porque él es nuestro Dios; Nosotros el pueblo de su prado y ovejas de su mano.

1Re. 8 : 54. Cuando acabó Salomón de hacer a Jehová toda esta oración y suplica, se levantó de delante del altar de Jehová, donde se había arrodillado, con sus manos extendidas al cielo.

Esd. 9 : 5. A la hora del sacrificio de la tarde me levanté de mi aflicción, y habiendo rasgado mi vestido y mi manto, me postré de rodillas, y extendí mis manos a Jehová mi Dios.

1Ti. 2 : 8. Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando las manos santas, sin iras ni contiendas.

Sal. 123 : 1 y 2. A ti alcé mis ojos. A ti que habitas en los cielos. He aquí, como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores, y como los ojos de la sierva a la mano de su señora. Así nuestros ojos miran a nuestro Dios. Hasta que tenga misericordia de nosotros.

Jn. 17 : 1. Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti.

1Ti. 2 : 5. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.



LA ORACIÓN DE LOS FIELES A DIOS

Fil. 2 : 9, 10 y 11. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre. Para que en el nombre Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra. Y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.



EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL
Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU.
¡VARON DE DIOS!

